

MARIA ALDA SOARES SILVA

Hacer un viaje / imaginar un viaje / soñar un viaje

El adulto es capaz de diferenciar los tres planos; pero el niño los ve integrados en un proceso primario y único. Un niño se libera fácilmente de los condicionalismos de «espacio / tiempo / lógica», propios del pensamiento racional. El lenguaje poético le resulta más accesible porque está más próximo de los deseos y motivaciones inconscientes.

Una experiencia de viajes 89-90

- ¿Para qué? Pues eso: para conocer el mundo o mundo, diferentes
- Para saber qué hay más allá del mar
- Para huir de la rutina
- Para jugar y pasarlo bien
- Para descubrir secretos, misterios, tesoros escondidos
- Para cambiar de vida
- Para alcanzar la libertad
- Para volver a sitios agradables de los que uno se acuerda
- Para visitar la familia, los amigos
- Para crecer y lograr una cierta madurez
- Para descubrir la vida
- Para olvidar un poco las dificultades
- Para conseguir un trabajo, un negocio, una casa
- Vamos a viajar en 1989/1990

Así fue la historia de nuestra ilusión y de nuestros viajes con niños de 6 a 9 años durante el pasado curso. Hemos extractado especialmente sus sentimientos, su imaginación, la ilusión que cada viaje o, mejor, el hecho de viajar les producía. El viaje, pues, además de su interés objetivo por lo que ven y aprenden, constituye también una excelente idea para poner en marcha y comunicar nuestras emociones mejores.

1. En barco, en globo, en tren, en bicicleta



Viajé en barco y me sentí como un pez dorado surgiendo del océano profundo.
Viajé en globo y me sentí un gran pájaro con plumas de todos los colores volando majestuosamente entre las nubes.

Viajé en el tren y me sentí una liebre de pelo dorado que corría aprisa en dirección al lejano horizonte.

Viajé en bicicleta y me sentí una persona libre, respirando aire puro, caminando entre los árboles. *(Diego, 9 años).*

2. ¡A la selva!

Si yo fuese a viajar quería ir a la selva a ver leones peinando sus crines, a los hipopótamos lavando sus dientes y, lo que resultaría más gracioso, a ver los elefantes andando en bicicleta. Todo esto es imposible, pero no para mí. Me gustaría mucho ir a la selva a vivir peligrosas aventuras; aunque la verdad es que yo no voy y nunca llegaré a ir, creo yo. Pero, si sueñas mucho, quizá alguna vez todo se vuelva realidad. *(Mariana, 7 años).*

3. Viajar es bueno

Para que una persona pueda viajar lejos, es necesario ir en avión. Dicen que viajar es bueno. Viajar a otros países, para conocerlos. Yo sé que viajar es bueno. Yo quisiera viajar al menos una vez. Hay muchos niños que ya viajaron muchas veces.

Hay personas que unas veces viajan en barco y otras en coche... *(Helder, 7 años).*

4. Un viaje sin fin

Cuando viajo pienso lo bueno que sería viajar a través del espacio y ver en él todos los planetas, las estrellas, etc.

Cuando yo parta para el viaje sin fin, quedaré contento.

Me gustaría también viajar a través de la Tierra para llegar a conocer el fuego y las cosas que hay dentro de ella.

Yo sé que esto no se va a realizar, pero, de cualquier forma... yo tengo otro sueño: el de viajar también a través de las personas.

¡Es una lástima: mis sueños nunca se van a realizar! *(Susana, 9 años).*

5. La vida es un viaje

Mi vida es un viaje. ¿Saben por qué?

El viaje comenzó en la barriga de mi madre, continuó cuando yo nací, comencé a andar, vine a la escuela y no sé cuántas más vueltas dará.

Ha sido un buen viaje porque mis padres se quieren y también me quieren mucho a mí.

Para que la vida sea un buen viaje, es necesario que exista amor *(Inés, 8 años).*

6. En el Jardín Gulbenkian

Las estatuas eran bonitas. Parecían personas de verdad... En el jardín vi la estatua de un señor leyendo el periódico y pensé que era una persona *(6 años).*

7. En el tren

Me gustó ver a las niñas cómo decían adiós al tren... ver las estaciones del tren y al tren andando para atrás... ver el nombre de las estaciones... ver mi casa del tren... oír cómo pitaba... me gustó ver al maquinista guiando el tren... me gustó ver salir el tren (6 años).

8. En el mundo de los transportes



En un lindo día de sol me caí de sueño sin saber por qué. Me fui para cama y me quedé dormido apenas cerré los ojos. Y soñé, soñé mucho. Fue así...

No sé cómo fui a parar al mundo de los transportes. En el mundo de los transportes sólo había casas, coches, tranvías, automotores, trenes, bicicletas, motos, triciclos. ¡Era fantástico! ¡Ni siquiera una persona!

¿Y para qué servirían las casas? Apenas dije esto, vi un coche que entraba en una casa.

Observé por la ventana ¿y no veo el coche cocinando?

¡Los coches vivían como personas!

Tengo que volver a la Tierra, buscar una caña de pesca para pescar este mundo y lograr que las personas comprueben lo que hay de fantástico más allá de nosotros. Pero, para volver, fue horrible: un viaje larguísimo, infinito. Y yo logré comprender lo importante que son los transportes.

Si fuera en un transporte, el viaje sería mucho más rápido. (Ana Sofía, 9 años).

9. A través del espacio, con magia



El otro día, después de montar en mi caballo, comenzó a llover y toda la gente se fue para casa. Solamente mi caballo y yo quedamos allí fuera.

Enseguida paró de llover y el caballito comenzó a subir. Parecía un sueño; pero no, era una realidad.

Cuando ya estábamos en el espacio, el caballo a galope por todas partes.

Vimos estrellas maravillosas, planetas tan diferentes de lo que los hombres se imaginan.

Lo más bonito fue cuando yo vi un sistema solar: la estrella que estaba en medio de todos los planetas parecía un coche y los otros planetas eran aviones, autobuses, trenes, barcos. Intenté entrar en el avión, pero tuve que entrar por la puerta. Cuando entré en el avión, quedé con la sensación que estaba volando en uno de los aviones de la Tierra. De repente el caballo comenzó a descender hasta que se posó muy suavemente en la Tierra. (Catarina, 9 años).

10. Yo soñé que...

Yo soñé que viajaba en una encantadora nube en forma de avión y que había ido a parar al mundo de la fantasía. Allí era todo a mi medida. Era una bonita ciudad donde andaban coches, bicicletas, motos, autobuses, etc. Era todo nubes, sólo que tenían formas de medios de transporte y andaban de un lado para otro. Parecía un carrusel.

En medio de tanta confusión, apareció una cosa que me llamó la atención. Era un jardín con una estupenda casa allí en el medio. Y, claro, yo no resistí y miré para allí dentro. No os digo nada, amigos míos. ¡Tantos transportes! De repente, los transportes comenzaron a andar por encima de mí de un lado para otro, y por eso me desperté gritando. (Mariana, 9 años).

11. Fiesta de cumpleaños

El miércoles pasado fui a un cumpleaños.

El pastel era un precioso avión.

Tan pronto como lo vi, me acordé que, dentro de él, podría viajar. ¡Volar, volar por el cielo azul! ¡Quién me diera ir al Brasil! ¿No estaría bien?... (Mariana, 7 años).

12. Viaje al planeta Urano



¿No les gustaría viajar a los nueve planetas en nave espacial?

Se ven millones de estrellas que reflejan la luz en la noche.

Y si acaso viajan en avión a reacción, no tengan miedo. (Gustavo, 8 años).

13. Mi viaje al Japón

Hice un viaje en avión, muchos kilómetros atravesé, desembarqué en el Japón y nunca lo olvidaré.

Fue un gran viaje, yo y mi almohada; y ahora, despierta, tengo deseos de volver allí. (Ana, 9 años)

14. Yo soy un tren

Yo soy un tren que anda por encima de las montañas altas y rocosas. Me encanta ver las montañas, el paisaje, me llamo el tren «Tro-bao». Ando de país en país y, cuando estoy durmiendo, no sé por dónde voy. Al parar, es un alivio porque así me siento menos pesado y puedo descansar mis ruedas. *(Pedro, 8 años).*

15. ¡Viajar es bueno!

Mi sueño era viajar. Podría ser en tren, pero no lo sé bien. ¿Saben por qué? Porque yo ya fui en tren desde Caravelos a Lisboa... En avión, también, porque cuando era pequeña viajaba continuamente en avión... En el metro ya anduve. Ah, ya sé. Sólo viajé una vez en un barco de aquellos muy grandes, recuerdo que era de color naranja y se fue para una isla en medio del mar. Me gustó tanto que me apetecía hacerlo otra vez. *(María, 7 años).*

16. El viaje en barco

Hice un viaje en barco. Fue muy bonito este viaje. Me pasé mucho tiempo mirando al mar mientras el barco andaba. Después vino la hora del almuerzo y comí caldeirada. Después del almuerzo me di unos chapuzones y me volví. *(Felipe, 8 años).*

17. Yo soy... un barco

Yo soy un barco y me gusta transportar a las personas a la otra punta del mundo. Veo los peces, las ballenas y cómo saltan los delfines. Por la noche me duermo y veo siempre un espectáculo de danza entre peces y delfines, y cómo vigilan los submarinos en el fondo del mar. Me encanta ser barco porque conozco personas, mares, peces y nubes. ¿No es bonito? *(Mafalda, 8 años).*

18. Viaje en el tiempo

¡Hola! Un día me sucedió una cosa muy extraña. Me puse a andar y de repente me dormí. Pasado algún tiempo, me desperté; pero todo era muy diferente. Vi un hombre con armadura y me di cuenta que había viajado a través del tiempo. Fui andando y vi un castillo, el castillo de Guimaraes. Apareció de pronto don Alfonso Henriques y me dijo:

—¿Qué vestido tan extraño!

—¿Sabe usted? Es que yo vine del futuro.

—¿Ah, sí? ¿Entonces sabe dónde va a pasar su futuro? Detrás de las rejas. ¡Guardias, prendan a este hombre!

De repente me desperté y vi que había sido una pesadilla. O, mejor, una viaje a través del tiempo. *(Guilherme, 9 años).*

19. Viaje al futuro

Soy un científico e inventé una máquina del tiempo. Viajé al tiempo de Don Alfonso Henriques en el año 1147. Llegué y me paré mismo enfrente de su castillo. El estaba combatiendo con los moros. Cuando se acabó la batalla, le pregunté cómo había logrado el ser tan fuerte. Y él me respondió:

—Porque hago gimnasia todos los días y manejo mi espada contra un muñeco de paja. ¿Quieres almorzar conmigo?

—Claro que sí, le dije yo.

Cuando acabamos el almuerzo, oímos que un guarda decía:

—Estamos siendo atacados por el ejército moro.

Los guardas, los escuderos y los caballeros comenzaron a luchar contra el ejército de los moros. Don Alfonso Henriques luchaba con gran coraje contra los moros. El estaba en peligro de vida; pero yo, con mi ametralladora, puse fuera de combate a seis moros al mismo tiempo. Don Alfonso Henriques me lo agradeció muchísimo. Entonces yo me despedí de todos ellos y le dije a la cocinera:

—El almuerzo fue una delicia. Y me volví felizmente al siglo XXI, a mi laboratorio. *(Luis, 9 años).*

CONCURSO TODOS CONTRA EL FUEGO

A partir del 1 de Septiembre y hasta el 15 de Diciembre el I.C.O.N.A. pone en marcha un conjunto de acciones publicitarias y promocionales destinadas a aumentar el nivel de concienciación social ante el peligro de los incendios forestales. Dichas acciones van dirigidas a la población escolar de zonas rurales encuadradas en el territorio español y especialmente a alumnos de 8º de EGB y de BUP, tanto de colegios públicos como privados.

Un punto clave en esta campaña lo constituye un concurso organizado en torno al juego " Todos contra el Fuego ". Su finalidad es ampliar, mediante un vehículo entretenido, participativo y solidario, los conocimientos del público infantil y juvenil sobre los medios y recursos empleados en la lucha contra el fuego.

Asimismo se pretende con esta campaña reforzar el

papel de liderazgo de todos los sectores involucrados en el mundo de la enseñanza. Porque acabar con los incendios forestales es un problema de todos.



la naturaleza está en juego.

INFORMATE



LLAMANDO GRATUITAMENTE AL

900 10 13